

‘Patafísica

[pepitas de calabaza ed.]



La mayoría de estos textos fueron publicados en la revista *Artefacto; Pensamientos sobre la técnica* (nº 3, Buenos Aires, 1999). Nuestro agradecimiento y simpatía hacia todo el grupo editor de esta inusual publicación.

Queremos agradecer también la inestimable colaboración de Luis Navarro y José Manuel Rojo.



índice

<i>Patafísica y conocimiento.</i> Christian Ferrer.....	7
<i>Definición.</i> Alfred Jarry.....	17
<i>Alfred Jarry y el Colegio de 'Patafísica.</i> J. E. Fassio...29	
<i>Historia del Colegio de 'Patafísica.</i> Ruy Launoir.....	45
<i>En el umbral de la 'Patafísica.</i> Roger Shattuck.....	67
<i>Arenga inaugural.</i> Barón Mollet.....	85
<i>La Gidouille.</i> Regente de Helicología.....	93
<i>A propósito de Gidouille.</i> Margarita Martínez.....	99
<i>Especulaciones.</i> Alfred Jarry.....	101
· <i>Las costumbres de los abogados</i>	103
· <i>La movilización de los turistas</i>	106
· <i>El nuevo microbio. Los peatones reventantes</i>	108
· <i>Los fusiles transformados</i>	112
· <i>La cuadratura del disco</i>	114
· <i>Presente de año nuevo: el calendario del cartero</i>	117
· <i>Deus ex machina</i>	120
· <i>Un Klondyke en París.</i>	123
· <i>Balística de la danza</i>	126
· <i>El vencimiento y sus relaciones con el suicidio</i>	128
· <i>El cerebro del agente de policía</i>	130
· <i>El señor Faguet y el alcoholismo</i>	133
· <i>La risa en el ejército</i>	134
· <i>Pegar a las mujeres</i>	136
· <i>La Pasión, considerada como una carrera de bicicletas</i> <i>cuesta arriba</i>	140
· <i>El estudio de la lengua inglesa</i>	144
· <i>Buenos Aires y el misterio sonoro en.</i> Luisa Valenzuela.....	147
· <i>La 'patafísica, una religión en formación.</i> Asger Jorn	157
· <i>El Otro Ilustre Colegio de 'Patafísica de Valencia,</i> <i>o la 'patafísica realizada.</i> José Manuel Rojo	165



patafísica y conocimiento

christian ferrer

¿Qué es patafísica? No es una burlona superación de la metafísica. Quizás se la pueda definir como una *percepción física* del mundo. Sería una manera de hacerlo formulable de modo distinto al acostumbrado. O quizás sea, con precisión, *la ciencia*. Es, además, un saber inventado por Alfred Jarry a fines del siglo pasado que le permitió trascender las limitaciones que la «literatura» le imponía a su obra. Ese saber no es otra cosa que un arte de vivir. La patafísica (que los miembros del Colegio que lleva ese nombre escriben con apóstrofe: *patafísica*) junto a la figura marionética del Padre Ubú, le valió la eternidad a Jarry, quien nació el día de la Natividad de la Santa Virgen de 1873 y murió el día de Todos los Santos de 1907. Jarry era de origen bretón, y su madre y hermano pasaron largas temporadas en el manicomio, institución que Jarry trocó por las pensiones y los cafés parisinos. Resumamos su vida como la historia

de una urgencia y la de un suicidio gradual a través del consumo immoderado de ajeno y éter.

Vanguardista acicateado por un genio anárquico; escritor simbolista; *raro*. Así congelan a Jarry los historiadores de la literatura. Pero aunque no era conservador ni taxidermista, aquel estudiante de provincias había absorbido una buena dosis de Esquilo y de Shakespeare. En el ciclo de cuatro obras dedicado al Padre Ubú, o bien en sus comentarios sobre hechos de actualidad publicados en revistas, o en sus breves novelas, la cita culta se encastra con la bufonería monstruosa, la estructura narrativa del drama clásico con el humor arbitrario, la ironía elegante con la grosería de índole popular. Jarry, buen lector de Rabelais, unió el impulso de la vanguardia al mundo lingüístico popular. *Ubú Rey*, epopeya farsesca y tragedia cómica, comienza con una primera línea ya histórica: «¡Mierdra!».

Jarry tenía quince años cuando el voluminoso Ubú se le apareció en la escuela secundaria. ¿Cómo es posible? La aversión por un profesor de física origina una figura literaria excepcional y un intento de trastocar los apotegmas de la ciencia. Difícilmente Monsieur Hébert, ignoto y pedante profesor de liceo francés, imaginaría que su alumno Alfred Jarry lo estaba inmortalizando bajo la figura del Padre Ubú. Ubú es una suerte de Don Quijote de comparsa, mezcla de codicioso comisario de policía de provincias y de granujiento gigoló. En una primera imagen acuñada a los quince años, luego perfeccionada, ya encontramos lo esencial del personaje: una panza de proporciones inmensas, tres dientes –uno de piedra,



definición*

alfred jarry

Un epifenómeno es lo que se agrega a un fenómeno. La patafísica, cuya etimología debe escribirse $\epsilon\pi$ ($\mu\epsilon\tau\alpha$ $\tau\alpha$ $\phi\upsilon\sigma\iota\kappa\alpha$), y su verdadera ortografía ‘patafísica –precedida por un apóstrofe, con el fin de evitar un fácil retruécano– es la ciencia de lo que se sobreañade a la metafísica, sea en sí misma, sea fuera de ella, extendiéndose tan lejos de la metafísica como ésta se extiende más allá de la física. Ejemplo: al ser el epifenómeno frecuentemente un accidente, la ‘patafísica será la ciencia de lo particular, aunque se diga que no hay ciencia más que de lo general. Estudiará las leyes que rigen las excepciones; explicará aquel universo suplementario al nuestro. O menos ambiciosamente, describirá universo que se puede ver, y que quizá se deba ver, en lugar del tra-

* Publicada en *Hechos y Dichos del Doctor Faustroll*, *Patafísico*. Traducción y notas de Margarita Martínez.

dicional; dará cuenta de las leyes que se creyó descubrir en ese universo como correlaciones a su vez de excepciones, aunque más frecuentes, en todos aquellos casos de hechos accidentales que, al reducirse a excepciones poco excepcionales, no tienen la atracción de la singularidad.

Definición: *la patafísica es la ciencia de las soluciones imaginarias, que atribuye simbólicamente a los lineamentos las propiedades de los objetos descriptos por su virtualidad.*

La ciencia actual se funda en el principio de inducción: la mayor parte de los hombres vio, en general, tal fenómeno preceder o seguir a tal otro, y concluyó que todo sería siempre así. En principio, esto no es exacto más que la mayor parte de las veces; depende de un punto de vista, y está codificado por comodidad. ¿Y entonces? En lugar de enunciar la ley de la caída de los cuerpos hacia un centro, ¿no preferiríamos la de la ascensión del vacío hacia la periferia, considerando al vacío como la unidad de no-densidad, hipótesis mucho menos arbitraria que la elección de la unidad concreta de densidad positiva, el agua?

Porque aun este cuerpo en sí mismo es un postulado y un punto de vista de los sentidos de la multitud, y porque si no su naturaleza al menos sus cualidades no varían demasiado, es necesario postular que la talla de los hombres quedará siempre sensiblemente constante y mutuamente igual. El consentimiento universal es ya un prejuicio bastante milagroso e incomprensible. ¿Por qué cada uno de nosotros afirma que la forma de un reloj es circular, lo cual

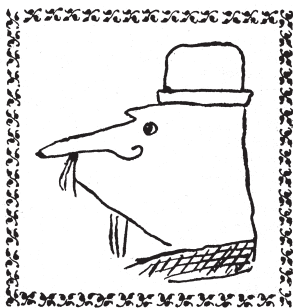


alfred jarry y el colegio de 'patafísica'

juan esteban fassio

Hay obras que desafían todo «ensayo de explicación», que resultan incómodas de ubicar en las historias de la literatura. El tomo que lleva el título *Obras completas de Lautréamont*, con sus dos partes todavía contradictorias para la crítica (I: *Maldoror*; II: *Poesías*), constituye una constante provocación. La obra de Alfred Jarry (1873-1907), a pesar de facilitar aparentemente más asideros al análisis, no es menos peligrosa y desafiante. Y eso quizás a causa de su propia multiplicidad, que el comentarista finge unas veces ignorar y otras –la mayor parte– ignora realmente. En efecto, hasta la aparición de sus *Obras completas* o, más precisamente, hasta la fundación del Colegio de 'Patafísica, Jarry se ofrecía al lector desaprensivo como

* Publicado en la revista *Letra y Línea* (dirigida por Aldo Pellegrini), nº 4, julio de 1954.



historia del colegio de 'patafísica'

ruy launoir

¿Qué es entonces el Colegio de 'Patafísica'?
El Colegio de 'Patafísica es una Sociedad
de Investigaciones Sabias e Inútiles

En el Colegio de 'Patafísica la duración de los reinados, las fases económicas, la de la vida política interior, las grandes orientaciones de la política exterior, todo converge y concuerda de manera luminosa para permitirnos distinguir tres períodos bien definidos que por respeto, ciencia y finalmente comodidad, colocaremos bajo la invocación de los tres Vice Curadores que hasta aquí se han sucedido. El primero va de 1948 a 1957 (75-84 de la Era 'Patafísica'). Corresponde a la Vice-Curaduría del Doctor

* Textos seleccionados de *Cléfs pour 'Pathaphysique*, Pierre Seghers, 1969. Traducción de Rubén Rechés.



en el umbral de la 'patafísica'^{*}

roger shattuck

El mundo está maduro para la 'Patafísica casi tanto como para la exploración del espacio exterior. Situada en un espacio interior donde somos a la vez lo máximo y lo mínimo de nosotros mismos, la 'Patafísica ha existido siempre. Y siempre existirá. A diferencia de otros espacios, nunca será conquistada. Y sin embargo, esta Ciencia de las ciencias tiene derecho de ciudadanía desde hace apenas una sesentena de años. Pero recientemente se ha infiltrado –de manera casi demasiado visible– en las más altas esferas de la actividad humana. Así pues, ha llegado la hora de hablar de ella.

^{*} Texto doctrinal presentado en nueve lenguas, año 90 de la Era Patafísica, publicado en *Au Seuil de la Pataphysique*. Traducción del Serenísimo J. E. Fassio, Proveedor-Propagador en Mesembrinesia Americana, Administrador Antártico, Gran Competente de la O.G.G.



arenga inaugural*

barón mollet

Estimados Proveedores,
estimados Sátrapas,
estimados Regentes,
y a todos ustedes, estimados Oyentes del Colegio de
'Patafísica:

Al ver la gran densidad de la presente asamblea reunida para estas solemnes e inaugurales sesiones, nos resulta casi imposible descartar a la ligera ciertas dudas [*sensaciones en el público*] que podrían anublar los entusiasmos.

* De su magnificencia el Vice Curador Fundador de Colegio de 'Patafísica. Pronunciada el primero del mes de Descerebramiento del año 86 de la Era 'Patafísica. Tomado del Estatuto del Colegio de 'Patafísica, año 92 E.'P. Traducción de Margarita Martínez.



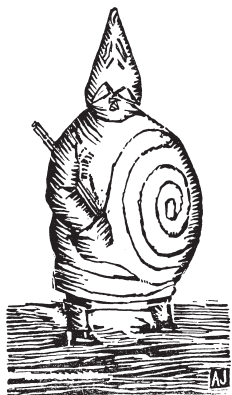
la gidouille

regente de helicología

Taxonomía

La Gidouille, omnipresente, ¿debe estudiarse según el pretendido orden con el que la ciencia vulgar clasifica el universo no menos vulgar? ¿Estudiar, precisamente, la Gidouille en las matemáticas, las ciencias físicas o naturales, la psicología, las bellas artes, el derecho penal, la literatura... como lo ha hecho Monsieur Papadopoulos y otros helicólogos notorios? Uno de ellos, miss Jill Purce, se esforzó incluso últimamente en dar la significación (¡mística!) de la Gidouille, y en explicarla.

Para clasificar las colecciones cuyos más bellos especímenes presentamos aquí, la Sub Comisión de Interpretaciones puso a punto un modo de clasificación que no solamente descarta los compartimentos habituales sino que, por sus principios y virtualidades, hace diáfana una límpida 'Patafísica de la



a propósito de gidouille

margarita martínez

¿Por qué y cómo nacen las palabras? Es algo difícil de decir. Pero parece muy probable que el sonido, algunas fuertes emisiones de voz, despierta de alguna manera la inteligencia de las cosas, mientras que los prefijos, sufijos y terminaciones desempeñan a la larga un rol sonoro anterior al que asumen en sus largos empleos gramaticales. Luego, en muchas voces, el sonido identifica: es el color que nos permite comprender lo que no alcanzamos a leer. Aunque ocurre por extraña asociación. Cualquiera sea, GIDOUILLE es un nombre propio puesto por filósofos, escritores y matemáticos patafísicos y, como el apelativo misterioso que le dio origen –la espiral–, femenino (algo lingüísticamente indiscutible, ya que, en francés, las palabras terminadas en e son, en su mayoría, femeninas). Luego debe verse el tipo, el aire, el modo de andar de la palabra. Una serie de vocablos: *androuille* ('imbécil'), *vadrouille* ('hombre que va de juerga



especulaciones*

alfred jarry

* Selección de breves ensayos de Alfred Jarry, publicados en su momento bajo el título *Spéculations*. Tomados de los volúmenes VI y VII de las *Œuvres complètes* editadas en 1945 por Editions du Livre, de Monte-Carlo, y por el editor Henri Kaeser, de Lausana. Escogidos por Marcelo Cohen y traducidos por Felisa Santos, a excepción de *Balística de la danza*, traducido por Margarita Martínez.

El cerebro del agente de policía, El señor Faguet y el alcoholismo, La risa en el ejército, Pegar a las mujeres, La Pasión, considerada como una carrera de bicicletas cuesta arriba, y El estudio de la lengua inglesa, fueron publicados por el Centro Editor de América Latina en 1973 dentro del volumen *Las costumbres de los abogados*, traducidos por Ernesto Göhre, con portada de J. E. Fassio. Escogidos por Pepitas de calabaza.

El Colectivo *Etcétera* (apto. 1363, 08080 Barcelona) ha publicado, en su impresionante colección de folletos, una selección de los artículos periodísticos de Alfred Jarry titulada *Escritos Breves*, acompañados por un texto sobre Alfred Jarry de Georges Henein.

Ninguno de esos artículos está presente en este volumen.

Las costumbres de los ahogados

Hemos tenido la ocasión de establecer algunas relaciones bastante íntimas con esos interesantes borrachos perdidos del acuatismo. Según nuestras observaciones, un ahogado no es un hombre muerto por sumersión, pese a que así tiende a acreditarlo la opinión común: es un ser aparte, con hábitos especiales y que se adaptaría, creemos, de maravilla en su medio si se quisiese dejarlo habitar allí un tiempo conveniente. Es notable que se conserven mejor en el agua que al aire libre. Sus costumbres son extravagantes y –aunque les guste jugar en el mismo elemento que los peces– diametralmente opuestas, si osamos decirlo así, a las de éstos; en efecto, mientras que los peces, como se sabe, viajan sólo remontando la corriente, es decir, en el sentido que ejercita mejor a su energía, las víctimas de la funesta pasión del acuatismo se abandonan a la corriente del agua como habiendo perdido todo empuje, en una perezosa indolencia. No revelan su actividad más que por movimientos de cabeza, reverencias, zalemas, semivolteretas y otros gestos corteses a los que tienen afición cuando salen a recibir a hombres terrenos. Estas demostraciones no tienen, a nuestro parecer, ningún alcance sociológico; no hay más que ver en ellas el hipo inconsciente del borracho o el juego de un animal.

El ahogado señala su presencia como la anguila, por la aparición de burbujas en la superficie del agua. Se los captura, lo mismo que a las anguilas, con el arpón; es menos ventajoso tender con esa intención líneas de fondo.